



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS  
Y LAS ARTES MILITARES

## *Laudatio* y réplica al teniente general Ballenilla

*Laudatio* y réplica pronunciada por D. José María Blanco Núñez, en contestación a D. Miguel Ballenilla y García de Gamarra, con motivo de su ingreso como académico de número en la Academia de las Ciencias y las Artes Militares, el día 18 de septiembre de 2025.

Con la venia Sr. Presidente

Excmos. e Illmos. Srs.

Excmas. e Illmas. Sras.

Sras. y Srs., queridos amigos y compañeros:

Jamás soñé, hasta en esos sueños despierto que son los peores, que recibiría el alto honor que supone contestar al discurso de ingreso de un teniente general, legionario, doctor en Historia y, para mi importantísimo, director del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) y presidente de la Comisión Española de Historia Militar (CEHISMI). Importantísimo, repito, porque en el primero he estado destinado siete años como secretario General de la segunda, a la que sigo perteneciendo, y esta oportunidad me permite mostrar mi agradecimiento a ambas entidades que, puedo asegurar, cambiaron mi vida. Por todo ello, y en primer lugar, muchísimas gracias a mi general Ballenilla y a todos los que me precedieron desde el año 2003, tiempos del teniente general D. Domingo Marcos Miralles, hasta ahora.

Siendo gallego y de la provincia de La Coruña, uno, si es bien nacido, y sabe algo de Historia, no puede menos que ser admirador del Tercio de Extranjeros, de la

Legión, en cuya fundación, y el que mejor lo sabe es el beneficiario, la componente gallega fue fundamental. Pero, además, en los viajes de fin de curso de la Escuela Naval, conocimos Ceuta y Melilla, las visitas a Regulares y a la Legión se sucedieron durante tres años y, a pesar de algún efecto nocivo de la “leche de pantera”, nuestra admiración fue in crescendo.

Aunque no se trata de hablar de uno sino del que acaba de leer su discurso, diré que entre septiembre de 1970 y el mismo mes del 72, recién ascendido a teniente de navío, estuve embarcado en la fragata Júpiter, con la que efectué varias campañas de vigilancia de pesca en el Banco Sahariano, sobre todo a partir del 01.01.1972 en que el barco pasó a basarse en Las Palmas de Gran Canaria y, por lo tanto, conocí muy bien Villa Cisneros, La Güera y algo menos el Aaiún. En la primera citada, asistimos a varios sábados legionarios en aquel espléndido acuartelamiento del Tercio Sahariano Alejandro Farnesio, IV de La Legión. Conocí a su coronel, D. Gerardo Mariñas Romero, que casualidad: coruñés, a los tenientes coroneles Oñate Gil y Amighetti, me encontré a compañeros y amigos, como el teniente de dicho Tercio José Armada o el de Artillería José Ignacio Garrido, amigo de la infancia. En fin, allí estaba también destinado el comandante Ballenilla Fajardo, entre 1972 y 1976, al cual no tuve el gusto de conocer pero que es el padre de nuestro teniente general, del cual, gracias a bucear en las revistas Ejército y La Legión, sé que, al ascender a teniente coronel, fue nombrado delegado Gubernativo de la Región Sur del Sahara y como tal tuvo que acatar disciplinadamente la orden de la evacuación y entrega a Marruecos y Mauritania de la administración del territorio del que era responsable. Como Villa Cisneros fue el último lugar en evacuarse, el teniente coronel Ballenilla y su equipo arriaron la última bandera oficial del Sahara en la sede de la Delegación del gobierno de Villa, el 28 de febrero de 1976, para seguidamente embarcar en un avión de Iberia rumbo a Las Palmas.

El coronel de Infantería Fernando Moreno Pardo, su adjunto en aquel momento en la Delegación, ha dejado escrito este párrafo en la Revista La Legión (Año 2006, Núm. 496):

“(…) quiero dejar constancia de las cualidades humanas y virtudes militares el que fue el último delegado Gubernativo de la Región Sur del Sahara Occidental Español, D. Enrique Ballenilla Fajardo, ya que, gracias a ellas, a su serenidad y firmeza e inigualables dotes de mando, se pudieron afrontar eficazmente las muchas y complejas incidencias que se plantearon (…) manteniendo, por encima de todo, la dignidad de España”.

Frase que viniendo de un subordinado tiene, al menos para mí, mucho más valor que si fuese la felicitación de un jefe.

Es muy posible que en mis paseos por Villa Cisneros o en el animado Casino de la Legión, incluso en una divertida feria de Villa Cisneros a la que asistimos, me cruzase con Ballenilla Jr., por entonces un adolescente, que ha demostrado y que demuestra cada día, una vez más, que la tan criticada, por algunos, endogamia es a veces magnífica y una vez más afirmaremos que Honra merecen los que a los suyos se parecen”.

Con esos antecedentes, sabiendo de antemano lo que es la vida legionaria y en general la de una familia militar, nómada por naturaleza y sacrificada por devoción, D. Miguel Ballenilla y García de Gamarra, procedente de la clase de paisano, ingresó con la XLII Promoción de la Academia General Militar (1982) con la que salió teniente de Infantería en julio de 1987.

Y comienza la vida legionaria de D. Miguel que se va a prolongar hasta el empleo de teniente coronel, cuando por primera vez (salvo el curso de E.M. como es obvio) fue destinado fuera de La Legión en la Dirección de Enseñanza (MADOC); veintidós años en La Legión, participando en operaciones muy emblemáticas, en tres de ellas sometido a fuego, supone una respetable y encomiable cifra.

Su primer destino, como teniente, fue la mítica I Bandera de La Legión, mítica por ostentar una Cruz Laureada de San Fernando y tres Medallas Militares, todas ellas colectivas .

De capitán tuvo el honor de mandar, durante cinco años, la primera Compañía de la Bandera, cuyo primer capitán fue el inmortal Pablo Arredondo Acuña, bilaureado, héroe de La Legión y nombrado “primer capitán de La Legión” por Millán Astray. Mandaron sucesivamente esta misma Compañía el capitán Francisco Franco Salgado-Araujo, medalla militar individual y el capitán Jesús Teijeiro Pérez, el del Escamplero y el Naranco, cuyas tres medallas militares llevan pasadores de Tizzi Aza, Xauen y Oviedo, estos dos últimos, por cierto, gallegos.

El entonces capitán Ballenilla, durante su mando y tras arduo trabajo de investigación, confeccionó la lista completa de los que fueron sus antecesores en el mando de la compañía, además digitalizó los índices del archivo del Tercio y localizó todos los enterramientos militares generados por la guerra de Marruecos en el Cementerio de Melilla. Este trabajo y los que más adelante detallaremos, demuestran que la manida frase cervantina nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza no es nada quijotesca y debe constituir una realidad positiva y destacable, no alimento de envidia y de maliciosas descalificaciones. Veamos pues, en primer lugar, la parte correspondiente a la lanza, o mejor a la espada porque la lanza es del arma de caballería:

En el Tercio Gran Capitán (Melilla 1987-1991).

Agregado como capitán de operaciones e inteligencia a la X Bandera de la Legión, encuadrada en la Agrupación Táctica “Málaga” entre noviembre de 1992 y abril de 1993, tomó parte en la Misión de Naciones Unidas para la Antigua Yugoslavia (UNPROFOR II), en Bosnia-Herzegovina.

Esa fue precisamente la primera misión importante que desarrollaron las FAS españolas en el exterior en la etapa democrática, tanto por la categoría del contingente desplegado, como por la misión que se le encomendó: Asegurar el tránsito de la ayuda humanitaria por la ruta del Neretva, ruta conocida como “la de la muerte” (nada más legionario) por los hostigamientos constantes de mortero y artillería a los que era sometida la carretera, especialmente a su paso por Mostar.

Según algún historiador contemporáneo, es muy posible que esta misión salvase a La Legión, a la cual el Gobierno de aquel tiempo estudiaba suprimir. Razones similares a las que impulsaron su creación en 1920 (evitar el empleo de soldados conscriptos) la salvaron. El prestigio ganado no solo salvó la Legión, sino que impulsó la creación de la Brigada de la Legión.

Otra coincidencia con el general, al mando de la fragata Cataluña, el que les habla estuvo cuatro meses del 1994 en el Adriático integrado en la agrupación naval que formó la Unión Europea Occidental, la cual, junto a las de la OTAN (STANAVFORMED Y STANAVFORLANT) contribuyó al bloqueo cerrado de los puertos croatas y montenegrinos, impidiendo tráfico de armas, municiones y combustibles a los beligerantes.

Tras esta misión, el capitán Ballenilla comenzó el curso de Estado Mayor en la entonces Escuela de Estado Mayor, en noviembre de 1998, y lo finalizó en la ESFAS, de cuya primera promoción forma parte y, en julio del 2000, ya comandante recién diplomado, pasó destinado al EM de la de la Brigada de la Legión (BRILEG).

Nueva misión exterior, en el 2004 pasó destinado como G4 (Logística) de la Brigada Multinacional “Plus Ultra” III desplegada en Irak y, debido a la orden del Gobierno de abandonar Irak en el menor tiempo posible, la “Plus Ultra” se convirtió en contingente de apoyo al repliegue. Esta misión, corta pero intensísima, se desarrolló entre primeros de abril y finales de mayo de dicho 2004. Como jefe de la Sección de logística del Estado Mayor de la Brigada, el comandante Ballenilla tuvo que planear y controlar la ejecución del repliegue de todo el material (300 contenedores de 20 pies (33 pies cúbicos), vehículos, armamento y munición), en breve espacio de tiempo y sin perder capacidad de combate, pues la unidad sufría frecuentes fuegos de mortero en su base y hostigamientos en la ruta de evacuación.

La siguiente misión le llevará al Líbano 2006/2007, donde se integrará como G1 (Personal) de la Brigada Multinacional Este de UNIFIL, que relevó a la Infantería de

Marina justo tras la guerra de agosto del 2006 entre Israel y Hizbola, poniendo en marcha y sentando las bases de la misión.

Ascendido a teniente coronel, pasó destinado al Tercio Alejandro Farnesio (Ronda-Málaga) como jefe de la X Bandera (2008-2011), y al mando de la misma se trasladará a Afganistán (2010), encuadrado en el Mando Regional Oeste de la International Security Assistance Force (ISAF-ASPFOR XXV), desarrollando operaciones de contrainsurgencia en la provincia de Baghdis.

En esta ocasión, por primera vez desplegaba un batallón al completo de sus capacidades para realizar operaciones de contrainsurgencia. Para ello, el teniente coronel Ballenilla, tuvo que organizar una base Avanzada de Operaciones a la que bautizó como Bernardo de Galvez (olfato histórico agudizado al máximo, ya que el mando supremo de la operación era norteamericano), para poner en valor la figura del reconquistador de Pensacola y, en cierto modo, aplicar su lema Yo Solo, pues no contaba con medios de fortificación y su batallón sufrió hostigamientos desde la primera noche de estancia en la base.

El general del Ejército de los EE. UU. Mac Chrystal, jefe de la ISAF, le escribió una escueta, lacónica e importante carta de felicitación, en la que tras alabar el trabajo que él y sus legionarios estaban llevando a cabo, dice textualmente (traducción del que les habla): Su liderazgo y la asociación que Ud. y su equipo han establecido, es una de las razones de peso por la que nosotros ganaremos.

Por su parte el general Claudio Berto, del Ejército italiano, jefe de la brigada, escribió (traducción, chat GPT):

Me complace felicitar a la Fuerza de Tarea BADGHIS por sus esfuerzos en mantener la libertad de movimiento en la Ruta Lithium. Su actuación durante las operaciones (...) ha sido ejemplo de eficiencia y valentía en el cumplimiento de las tareas asignadas, como lo demuestra el establecimiento, en condiciones difíciles, de la Base de Operaciones Avanzada (FOB) "Bernardo de Gálvez" en la aldea de Sang Atesh, lo cual ha contribuido significativamente a extender la autoridad del Gobierno de Afganistán y aumentar la credibilidad de las fuerzas de ISAF.  
CLAUDIO BERTO

Terminada esta misión, fue destinado a la Dirección de Enseñanza del Ejército (Granada, 2011-2014) de donde pasará a mandar el Regimiento de Cazadores de Montaña América 66 (Pamplona, 2015-2016).

Y aquí puedo hablar por mí mismo, sin necesidad de rebuscar en archivos, ni de recurrir a la IA tan querida por nuestro general Ballenilla, porque, siendo ya general de división y director de la ESFAS, fue incorporado, por lógica decisión del director

del CESEDEN, a la CEHISMI, como vocal accidental, entre otras cosas para coordinar la edición de la no muy Breve Historia Militar de España. Durante ese mando, en el cual por fin le conocimos personalmente, organizó una visita a Pamplona de dicha CEHISMI, donde pudimos (no era esa su intención con seguridad, pero así fue) comprobar la magnitud de la estela dejada en su navegar por “aguas navarras”, las visitas a su impecable antiguo Regimiento, donde dejó una magnífica Sala Histórica, al más que impresionante fuerte Alfonso XII en el monte San Cristóbal, donde puso a prueba nuestras ya deterioradas condiciones físicas, al palacio de los Mencos de Tafalla, a la casa del pueblo de Abarzuza, cuartel general y casa mortuoria del general Concha, marqués del Duero, al convento de las clarisas de Estella y a la casa solariega, especie de Museo Militar, de D. Miguel Dutor (reservista voluntario y médico odontólogo) en el pueblo de Mañeru, no sólo reforzaron nuestra cultura histórica sino que pudimos comprobar la calidad de los amigos que el coronel Ballenilla dejó en aquellas tierras.

Tras entregar el mando de su Regimiento, y una vez demostrada su capacidad de adaptación a todos los terrenos, del “fresquito” de Melilla al suave invierno pamplonica, pasó como jefe de la Sección de Asuntos Internacionales de la Jefatura del Mando de Doctrina (MADOC - Granada), donde ascendió a general de brigada (01-2018), siendo nombrado secretario general de dicho MADOC.

En marzo de 2020, fue designado director de la ESFAS y ascendió a general de división en abril del mismo año.

Además de los diplomas que ya hemos comentado, ha realizado el curso de Capacitación para el desempeño de los cometidos de oficial general, también el de Comunicación Social y el de Mando de Unidades Paracaidistas, el Básico de Montaña Invernal y Estival y el de oficial especialista en Carros de Combate, que la espada exige constante estudio y puesta al día de los conocimientos de la carrera porque (...) el que ignora no puede mandar (...).

Y llega la hora de pasar a la pluma, el recipiendario es: Doctor en Historia por la Universidad de Almería con la calificación de “sobresaliente cum laude”, Su tesis se titula: La Legión 1920-1927, la creación de una unidad colonial.

Tiene un máster en Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional por la Universidad de Granada y posee el idioma inglés.

En cuanto a su producción literaria, ha escrito diversas obras, siendo la más destacada La Legión 1920-1927, una obra de referencia en la historia de la Legión, que ha sido reeditada en dos ocasiones, siendo la última por la Universidad de Granada en 2024.

Son múltiples sus colaboraciones en revistas y obras colectivas, algunas de ellas en esta academia, que no enumeraremos para evitar alargar esta presentación. No obstante, cabe destacar que, además de abordar temas históricos relacionados con la Legión y la guerra en el Protectorado, ha tratado cuestiones tan diversas como la Comunicación Estratégica de la Defensa, la libertad religiosa en las Fuerzas Armadas, la Transición vista desde la Revista Ejército, y se ha adelantado al futuro con artículos en el ámbito tecnológico. Ejemplo de ello son Telefonía móvil y Fuerzas Armadas, escrito en 1996, cuando los teléfonos móviles comenzaban a hacer su aparición en los cuarteles; Internet. ¿Un nuevo espacio para la defensa? (1997), en un momento en que el uso de Internet aún no se había generalizado; o más recientemente, Robots y sistemas autónomos. El futuro que se avecina, artículo que recibió el 3º Premio Revista Ejército en 2019.

Es importante señalar que ha predicado con el ejemplo en lo que respecta a su discurso sobre la necesidad de que los oficiales escriban y divulguen su experiencia militar, especialmente sobre su participación en operaciones. Como mencioné, nuestro nuevo académico ha tomado parte en cuatro misiones internacionales, y de estas cuatro dejó testimonio en la Revista Ejército con sus artículos: El BMR en los Balcanes (IV-1993), El repliegue de Irak: Un reto logístico (IX-2004), Operación Kaffer Chouba. La Resolución 1701 sobre el terreno (VII-2007) y Operaciones en la ruta Lithium. Afganistán (X-2010).

Su producción escrita, que comenzó siendo cadete en la Academia de Infantería con artículos en la revista académica Alijares, ha tenido su reflejo en las responsabilidades editoriales que ha asumido. Dirigió la revista La Legión durante su destino en la Brigada de la Legión, renovándola completamente. En ese mismo periodo, colaboró en la redacción y dirección del tercer tomo de Historia de La Legión, que abarcaba los años 1970-1995, y revisó y reeditó los dos tomos anteriores de La Legión Española 1920-1970. 50 años de Historia. Además, impulsó la colección Biblioteca básica legionaria, con la reedición de clásicos como La Legión de Millán-Astray (1ª ed. 1923) y La Legión que vive, del coronel Mateo (primera edición, 1931).

Con motivo del Centenario de La Legión, fue nombrado responsable del área de publicaciones de la Comisión del Centenario. En este rol, participó en la redacción y coordinación del IV Tomo de Historia de La Legión (1995-2000), editado por la BRILEG, y dirigió la edición de la obra La Legión, 100 años, 100 imágenes (editada por MINISDEF), así como un número extraordinario de la Revista Ejército dedicado a La Legión.

Es miembro del Grupo de Investigación Estudios del Tiempo Presente de la Universidad de Almería, y fue también miembro de la Asociación de Estudios

Melillenses (AEM) y de la Fundación Cultural Istolacio, dedicada a la localización y conservación de enterramientos militares en todo el mundo. En ambas entidades, ocupó responsabilidades en el área de publicaciones y fue director de la revista de la Fundación, Estela.

Durante 25 años, formó parte del Consejo Editorial de la revista DEFENSA, contribuyendo con numerosos artículos. Además, es conferenciante habitual en foros académicos sobre temas de defensa, seguridad e historia militar, algunas de cuyas conferencias hemos tenido el honor de disfrutar en esta Academia.

Ha recibido varios reconocimientos, entre los que destacan el ya mencionado Premio Ejército, el III Premio Nacional de Periodismo José Ortega Munilla por su artículo Espíritu de Lucha (publicado en la revista Defensa), y la distinción como finalista en la quinta edición de los premios DEFENSA en 2004, convocados por el Ministerio de Defensa, por su tesis doctoral. También mereció el premio Álvarez del Manzano de la Asociación de Periodistas de Defensa por "su permanente cercanía a la prensa, la excelente relación con los medios y su empeño en facilitar su labor."

En cuanto a las condecoraciones recibidas por sus méritos, tanto con la espada como con la pluma, sobresalen las Grandes Cruces de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y del Mérito Militar con distintivo blanco, la Cruz del Mérito de la Guardia Civil con distintivo blanco, la Medalla del Mérito Policial con distintivo blanco y la Encomienda de número de la Orden del Mérito Civil.

## El tema de su discurso

Podrán imaginarse que, siendo el que les habla el responsable de la Sección de Historia Militar de esta Academia, no pude más que dar saltos de alegría cuando me enteré del título de su discurso, siendo director del CESEDEN, habiendo sido el de la ESFAS y con el amplio background que hemos, con más o menos claridad, explicado anteriormente. Fácil le hubiese sido al general escoger cualquiera de los temas que ha trabajado, sin embargo ha venido a poner el dedo en la llaga de un asunto que nos preocupa enormemente a los que estamos inmersos en el mundo de la Historia Militar, a los que pensamos que su estudio es fundamental para plasmar sus enseñanzas en arte militar o en estrategia, hasta el punto de que antiguamente se confundía el estudio de la historia de las grandes campañas con la estrategia y a los que nos preocupa que el estado del estudio de la historia en las Escuelas Militares sea el que el general ha descrito en su discurso con toda precisión.

La reflexión que nos acaba de trasladar sobre la historia militar, que:

(...) enseñada con método y alimentada por un registro vivo de nuestra propia experiencia, se convierte en un recurso profesional, en un marco de pensamiento, en una orientación estratégica y, en definitiva, en un deber institucional.

Es tan justa y atinada que debería servir de aldabonazo para los que creen que técnica y nuevas tecnologías son capaces de suplir todo lo que necesitamos a la hora de planear y de ejecutar operaciones militares. La definición que nos acaba de proponer para la historia militar:

Es la disciplina historiográfica que estudia el fenómeno bélico en todas sus dimensiones —operativa, institucional, social, cultural y simbólica—, entendiendo la guerra no solo como conflicto armado, sino como una construcción política y una experiencia humana que incide profundamente en la evolución de las sociedades.

Es teorema de fácil demostración, la construcción política, respeta a Clausewitz, ... la continuación de la política con otros medios... y todos los presentes, me arriesgo con todo respeto a afirmar, estamos convencidos que nuestros ejércitos desde la incorporación a las misiones llamadas de "Paz", son muy diferentes, para mucho mejor, de los que preferentemente atendían ...al Orden dentro de Ella...

Otra idea que, en mi fuero interno, he aplaudido a rabiar es cuando ha comentado:

(...) gran parte de esa experiencia permanece dispersa en documentos operativos, informes de incidencias, memorias clasificadas, testimonios personales o repositorios digitales sin orden ni integración.

Lo he sufrido en mis carnes. Tratamos, en su día, con un grupo de trabajo del CESEDEN, hace más de una década, de concienciar sobre este asunto y de tratar de implantar lo que el General ha dicho sobre la doctrina del ATP 1-20 Military History Operations. Nuestro fracaso fue total y, como ha dicho el general, Si no actuamos pronto, corremos el riesgo de que esta memoria —reciente, valiosa y aún viva— se diluya hasta volverse irrecuperable. Mientras otros, además, tratan de rellenar la laguna de nuestras mentes con sus memorias, a veces malintencionadas, a veces, falsas.

Para finalizar rogaré al Señor Dios de los Ejércitos que la oración final del general:

Conocer nuestra historia es la mejor manera de honrar a quienes nos precedieron, servir con lucidez en el presente y preparar con acierto el futuro de la defensa de España,

sea escrita con letras doradas sobre placa de mármol y colocada en las Escuelas Militares donde todos los alumnos tengan que leerla a diario.

Por último, y no menos importante, si con todo respeto pudiésemos hurgar en los bolsillos de la guerrera de nuestro general, seguro que encontraríamos una carta y un retrato de Emma, su esposa y pilar fundamental de su vida, que seguro conlleva con paciencia y resignación los exhaustivos horarios de trabajo de su marido.

Mi más respetuosa y entusiasta enhorabuena, mi general, y seas más que bienvenido a tu puesto de académico de Número, sobre todo porque lo eres en la Sección de Historia Militar, de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

He dicho. ■

**Nota:** Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2025